RESEÑA DEL LIBRO El conflicto sobre la educación adaptada a la vida

Barry M. Franklin y Carla C. Johnson

Resumen:

Durante la década de los sesenta se solidificó un consenso bajo la bandera de la educación adaptada a la vida. Un movimiento asociado con algunas tendencias de educación centrada en los niños, particularmente llamado movimiento de la educación progresiva. El tema de este artículo es la historia del conflicto acerca de la organización del currículum entre educación adaptada a la vida y currículum centrado en las disciplinas y de lo que esto nos dice acerca de la historia del currículum en los Estados Unidos.

**PARTE I: El curriculum adaptado a la vida y necesidades de los estudiantes.**

A finales de la década de los treinta, comenzó a formarse algo así como un consenso entre los educadores estadounidenses con respecto a la cuestión de la organización y la selección del currículum. La Review of Educational Research fue un importante vehículo de divulgación de las investigaciones sobre el currículum que describían algunas alternativas para las disciplinas académicas como elementos organizadores del currículo.

+ Samuel Everett y William Wattenberg, en 1937, identifican un grupo de entre las más importantes de estas alternativas organizativas: agrupar algunas asignaturas en un grupo de campos amplios de conocimiento, como es el caso de los estudios sociales y las ciencias; el agrupamiento de los contenidos alrededor de una variedad de problemas de la vida funcional y la organización del currículo teniendo en cuenta los intereses y las necesidades de los niños.

+ En un artículo de la misma Revista de 1948, Harl Douglas, Henry Otto y Stephen Romine plantearon que mientras que el patrón que dominaba en cuanto a la organización del currículum continuaba siendo la de las asignaturas enseñadas de forma separada, la tendencia parecía apuntar hacia la integración. También comprendieron la existencia de algunos patrones organizativos que unificaron las artes lingüísticas, las ciencias, y los estudios sociales.

+ En octubre de 1947 en la U de Chicago, Gordon Mackenzie ofreció una opinión que prevaleció entre los que trabajaban en torno al currículum, acerca de lo que las escuelas deben enseñar. Había un grupo de alternativas como: organizar los programas escolares alrededor de asignaturas académicas como la historia y las matemáticas, patrón más común. Pero identificó como otras opciones organizativas el uso de campos amplios de conocimiento, problemas funcionales de la vida y los intereses y necesidades de los niños. También concluyó que había varios factores que limitaban la eficacia del currículo organizado alrededor de las asignaturas tradicionales del conocimiento.

Durante la siguiente década este consenso se solidificó bajo la bandera de la educación adaptada a la vida. Un movimiento con varias corrientes de pensamiento asociado a los principios de eficiencia social, con algunas tendencias de educación centrada en los niños, y con la filosofía de John Dewey, William Heard Kilpatrick, y del llamado movimiento de la educación progresiva. Todas ellas compartiendo la creencia de que el currículum escolar debe derivarse de las necesidades, intereses, y habilidades de los niños más que de las disciplinas del conocimiento.

**PARTE II: Curriculum centrado en disciplinas que busca el desarrollo intelectual de los estudiantes.**

Comenzando a principios de 1950, apareció un punto de vista alternativo para la organización del currículum.

+ En 1951 Max Beberman, un educador del campo de las matemáticas de la Universidad de Illinois, estableció el Comité para la Matemática en las Escuelas. Él y sus colegas desarrollaron un nuevo enfoque, orientado de forma inductiva para la enseñanza de las matemáticas que requería que los estudiantes se vieran implicados en actividades de solución de problemas que se comparaban al nivel de pensamiento e investigación de procesos de los matemáticos profesionales.

+ En 1956 el físico Jerald Zacharias del Instituto Tecnológico de Massachusetts organizó el Comité de Estudios de Ciencias Físicas (PSSC), que a su vez llevó a la creación de un currículum de física para la educación secundaria. El curso enfocó su atención en los principios clave y los conceptos de la física y modeló la enseñanza a partir de prácticas de la investigación reales de los físicos profesionales.

+ En 1959, el Instituto Estadounidense de Ciencias Biológicas introdujo un Estudio Curricular de las Ciencias Biológicas (BSCS) orientado de forma investigativa.

+ Cuatro años más tarde, 1963, la Sociedad Estadounidense de Química estableció su nuevo curso conocido como el Estudio CHEM. Lo que restó de los años sesenta, vio la aparición de proyectos de reformas curriculares similares en antropología, geografía, inglés e historia.

Las asignaturas académicas fueron, así, las mejores bases para un currículum que podría tanto preparar a ciudadanos adecuados y atentos como producir los científicos e ingenieros que capacitaran a la nación para competir militarmente con la Unión Soviética. La tarea del currículum fue la de trasmitir a los estudiantes el contenido y los métodos de las disciplinas académicas tradicionales en formas similares a las que los eruditos de estos campos del conocimiento los empleaban. La meta de la educación para estos reformadores no era el ajuste social sino más bien el desarrollo intelectual.

Las críticas a la educación ajustada a la vida:

* descuidaba la enseñanza de las disciplinas académicas, particularmente las ciencias, la matemática, y las lenguas extranjeras, y promovía en su lugar la enseñanza de habilidades de la vida cotidianas y evidentes de por sí que carecían de contenido intelectual;
* ignoraba el papel de la escuela en el adiestramiento intelectual y favorecía la inclinación de los estudiantes por sus intereses más inmediatos;
* parecía promover los convencionalismos en vez de la originalidad y recompensaba la participación en vez del aprovechamiento.

Lo que unificó a estos reformadores fue su deseo de desarrollar un plan de estudios cuyo contenido proviniera de las disciplinas académicas tradicionales y cuya pedagogía fuera similar a las estrategias investigativas de los especialistas de estos campos. La ruta que siguieron para alcanzar esta meta la encontraron en la noción de estructura que se refería a las generalizaciones, los conceptos clave, las metodologías de la investigación, que supuestamente distinguían a una disciplina de otra. Como Bruner lo viera, la noción de estructura era la llave para el desarrollo intelectual en el sentido de que sus componentes, que variaban de disciplina en disciplina, hacían a una asignatura más comprensible, desarrollaban la memoria, promovían la transmisión de entrenamiento, y vinculaban el conocimiento elemental de una asignatura a un conocimiento más avanzado en el mismo campo. Sin embargo, la noción de estructura, que unificaba a la reforma curricular centrada en las disciplinas, confirmó ser controvertida. Como algunos de los representantes de este tipo de reforma lo vieran, la tarea del currículo era preparar a los estudiantes para la vida laboral y su papel de ciudadanos en el mundo que siguió a la Segunda Guerra Mundial. La física, las matemáticas avanzadas, la química, la historia y los otros elementos de un currículo centrado en las disciplinas no eran vocacionales o funcionales en la misma forma que el contenido de la educación para la adaptación a la vida lo era. El principal propósito de esta reforma curricular, sin embargo, era igual de utilitario.

**PARTE III: Los “Conocimientos Comunes” como alternativa en la tendencia de adaptación a la vida.**

En 1945, las Escuelas Públicas de Minneapolis introdujeron los Conocimientos Comunes, un bloque de dos horas en las secundarias de la ciudad para remplazar los cursos separados de inglés y estudios sociales. En la tendencia de la educación para la adaptación a la vida integrando al contenido de estas asignaturas un grupo de problemas como: la conservación de los recursos naturales, la convivencia familiar y el conocimiento de uno mismo, el gobierno de la ciudad de Minneapolis, administración financiera y el mundo laboral. Un rasgo distintivo de la educación para la adaptación a la vida fue su falta de énfasis en los estándares académicos tradicionales.

A principios de 1950 el Consejo de Padres presentó una petición haciendo una llamada a que los Conocimientos Comunes fueran opcionales. La mayor preocupación expresada por los padres estaba enfocada en la calidad académica de los cursos. Los padres se quejaron de que sus hijos no estaban adquiriendo las habilidades básicas de los Conocimientos Comunes, que se les daban altas calificaciones por trabajos por debajo del estándar, que las puntuaciones de sus pruebas de aprovechamiento y sus habilidades académicas declinaron durante el curso.

Como movimiento, la educación para la adaptación a la vida no tuvo mucho atractivo para los estadounidenses comunes en el período que siguiera a la Segunda Guerra Mundial. La visión promovida por los educadores del ajuste a la vida de que la mayoría de los jóvenes no eran capaces de dominar un currículo académico tradicional o no tenían la capacidad intelectual para continuar con la educación superior estaba fuera de lugar curiosamente en este clima de creciente prosperidad y oportunidad.

PARTE IV